

Será Sevilla la ciudad que verá partir de su puerto, el 10 de agosto de 1519, la expedición en busca del paso entre el Atlántico y el Pacífico, y con destino a las Islas Molucas, al mando de Magallanes.

Casi 250 hombres y 5 naves, de las cuales 4 eran naos y 1 carabela, abandonarán el muelle de Las Muelas y descenderán por el Guadalquivir hasta Sanlúcar de Barrameda, de donde zarparán el 20 de septiembre.

Aquellos navegantes no eran conscientes de que acabarían siendo las estrellas indiscutibles de una de las hazañas más increíbles de la humanidad.

Gracias a los textos del cronista italiano Antonio Pigafetta, uno de los supervivientes de esta gloriosa y a la vez trágica expedición en la que solo sobrevivieron poco más del 8% de los tripulantes, podemos conocer hoy el detalle de aquella monumental odisea.

Los expedicionarios, acumularon provisiones para dos años, tiempo estimado de la travesía. Llevaban cereales y

legumbres además de galletas de pan ácimo, algunas parejas de puercos y gallinas que se irían reproduciendo durante la travesía e inicialmente u ocasionalmente hasta adentrarse en el Océano Pacífico, fruta variada.

LA DERROTA...

1519

Tras una escala técnica en las Islas Canarias, como era habitual en la Carrera de Indias, pasarán ante las Islas de Cabo Verde, arribando al puerto de Santa Lucía, actual Río de Janeiro, y bautizado así por ser el santo del día, el 13 de diciembre.

Tras tres meses de navegación por el océano Atlántico, solo se habían podido abastecer en Río de Janeiro, pero sin poder atisbar las incommensurables distancias que habrían de afrontar.

Las tensiones entre Magallanes y la tripulación, suscitadas antes de la partida, se incrementaron... descontento, sublevaciones y castigos se sucedían

1520...

Costearon América, con rumbo sur, pasando Río de la Plata.

A PARTIR DE AQUÍ TODO SERÁ DESCONOCIDO.

Navegan cerca de las costas de la Antártida, donde avistan pingüinos, lobos marinos y focas.

Continuaron rumbo sur, siguiendo el inclinado litoral de la PATAGONIA, hasta la bahía de San Julián (Argentina) el 31 de marzo de 1520, donde fondearon y pasaron 5 meses de reparaciones.

Establecen sus primeros contactos con los patagones a quienes Pigaffeta describe como gigantes “de hermosa talla, cara ancha y teñida de rojo, excepto los ojos...”

Allí se repitieron los amotinamientos, capitaneados por Juan de Cartagena, pero a Magallanes no le tembló la mano y ajustició a los capitanes desleales.



El 21 de agosto de 1520 zarpan hacia el sur, perdiéndose la Santiago, la única carabela, al quedar despedazada por los bajos rocosos.

El 1 de noviembre, las 4 naves restantes encontrarán el paso, el Estrecho al que llamarán de Todos los Santos, hoy ESTRECHO DE MAGALLANES.

Cruzarlo fue muy difícil, dado lo complicado de la costa.

La navegación era pesada y tortuosa, y la costa se iluminaba por la noche de hogueras...era la TIERRA DE FUEGO



En aquel laberinto de aguas, canales e islas, Magallanes dividirá la flota y el capitán de La San Antonio aprovechará para huir y regresar a Sevilla donde será encarcelado.



El 28 de noviembre alcanzarán la desembocadura del Estrecho y las 3 naves saldrán al Mar de Balboa al que llamaron OCÉANO PACÍFICO.

Realizado por: Dra. Carmen Torres López. Jefe del Servicio Educativo y Cultural del Instituto de Historia y Cultura Naval.